



Serie: **MUERTE DE LADY DI**  
**¿ACCIDENTE O CONSPIRACIÓN?**

Tras su divorcio todo parecía bien para la princesa, sin embargo, ella muere en un accidente automovilístico. Durante mucho tiempo se consideró que los culpables de su muerte habían sido los paparazzis, pero el padre del novio siempre ha creído que fue el resultado de algo mucho más siniestro. Recordemos su polémica vida e intrigante muerte...

**II PARTE**

RECOPILACIÓN: **XINIA ROJAS**  
 xrojas@diariocinco.com

**DIANA Y CARLOS SE CONOCEN**

Al finales de otoño del 77, durante una cacería de faisanes en la casa de campo de la familia Spencer, Diana y Carlos se conocieron. El heredero de la corona británica fue invitado por Sarah, la mayor de las tres hermanas, a la que en principio la prensa rosa del país situaba como candidata al trono. Durante este encuentro no hubo nada que hiciera pensar en una futura pareja.

Lo cual confirmaría años más tarde Diana al confesar que en ese momento ni se había planteado que pudiera tener alguna posibilidad con Carlos, entre otras cosas, porque era 12 años mayor que ella.

Pasaron tres años hasta que sus caminos volvieron a cruzarse en un partido de polo. La joven conversó con el heredero tras darle el pésame por el fallecimiento de un familiar. Ese fue el instante en el que el príncipe puso sus ojos en la pequeña Spencer. Hubo algo en las palabras de Diana que despertó el interés del entonces colizado soltero. En ese momento, ella vivía con tres amigas en un apartamento en Londres.

En ese momento, ella vivía con tres amigas en un apartamento en Londres y trabajaba en una guardería con niños, una de sus grandes debilidades.

**PRIMERA EXPERIENCIA CON LA PRENSA**

En 1980, Diana es descubierta por un fotógrafo mientras paseaba junto al príncipe Carlos por los alrededores del castillo de Balmoral. Durante meses —antes de anunciarse el compromiso—, la joven fue un ejemplo de discreción y saber estar ante el asedio que sufría

día y noche por parte de los periodistas. Sólo cometió un pequeño 'error' al dejarse fotografiar junto a unos niños sin tener en cuenta que, debido a la posición del sol, sus piernas se dejaban ver a través de la falda. Una imagen que dio la vuelta al mundo.

Mientras Carlos Windsor se debatía entre su verdadero amor y el deber como futuro heredero de la corona, la joven Spencer vivía su particular cuento de hadas, con príncipe azul incluido. Finalmente, tras muchas presiones de la familia real para que el heredero tomara una decisión, en febrero de 1981 se hizo oficial el noviazgo. Ella era una plebeya, pero venía de buena familia, el pueblo parecía encantado y sobre todo, no estaba divorciada como Camilla Parker Bowles, el gran amor y actual esposa de Carlos.

**MATRIMONIO DE TRES**

Diana veía cómo sus sueños se hacían realidad, pero el precio resultó ser demasiado alto. Durante las semanas anteriores a la boda, la princesa de Gales fue recluida en el Palacio y separada de amigos y familiares. Todo empezaba a complicarse, estaba sola, aislada del mundo, el príncipe se iba cinco semanas de viaje y sus sospechas sobre la presencia de otra mujer se multiplicaban. Joyas, cartas, llamadas... Diana comenzó a ser consciente de la existencia de Camilla, pero no del espacio que ésta ocupaba en el corazón de su futuro marido. Cuando la joven Spencer se enfrentó

en el corazón de su futuro marido. Cuando la joven Spencer se enfrentó a su prometido, éste alegó que Camilla sólo era una antigua amiga y, aunque ella le creyó, no consiguió apartar sus fantasmas. Años más tarde, la misma Diana reconocería que en su matrimonio «siempre fuimos tres».

Así, el 29 de julio de 1981 con un vestido de seda color marfil, Diana sale del palacio de Buckingham en una carroza de cristal dirección a la catedral de San Pablo. El traje era de estilo romántico y estaba adornado por una cola de 25 metros, mangas de farol y

más de 10.000 perlas. La joven, quien en ese momento tenía 20 años, cautivó a los más de 700 millones de telespectadores que siguieron el evento y vieron a los novios darse el «sí quiero».

A pesar de que la joven no cejó en el empeño de intentar que la relación funcionase, la distancia que Carlos ponía entre ambos era evidente para Diana. Durante años la pareja mostró una imagen idílica de su relación, aunque la realidad siempre fue otra. Ya en los primeros meses de matrimonio, la princesa de Gales llegó a encontrar fotos de Camilla en el diario de su marido. Las dudas y el malestar emocional se apoderaron de Diana y la hicieron caer en la bulimia. Todo ello ocurría mientras el pueblo británico estaba feliz con sus príncipes de cuento que parecían reafirmar su amor con la llegada del primogénito, Guillermo. La joven cumplía así con la principal obligación de una futura soberana: traer al mundo un nuevo heredero. La llegada del pequeño un año después de su matrimonio trajo consigo una etapa de calma y felicidad para la pareja.

**REINA DE CORAZONES**

A medida que pasaba el tiempo, la figura de Diana adquirió más popularidad e importancia. Su sencillez, elegancia y belleza eclipsaban totalmente a su esposo. Era su musa, su reina de corazones. No obstante, su fragilidad e inocencia no sólo enamoraba a la prensa: aristócratas, mandatarios internacionales, estrellas de Hollywood... Todos caían rendidos a sus pies.

Además cumplía con todas las obligaciones de una futura reina y acudía a cada uno de los actos y presentaciones incluidos en la agenda real. Y todo ello, sin descuidar a su hijo. Pero no era suficiente, la brecha entre la joven Spencer y el heredero de la corona británica no dejaba de crecer. Corría el año 1987 y la familia real en general, y la reina Isabel II en particular, intentaban guardar las apariencias y transmitir una imagen de serenidad y felicidad en



Durante meses la joven fue un ejemplo de discreción ante el asedio que sufría día y noche por parte de los periodistas. Su único 'error' fue dejarse fotografiar junto a unos niños sin tener en cuenta que, debido a la posición del sol, sus piernas se dejaban ver a través de la falda. Una imagen que dio la vuelta al mundo. (SEP)

la pareja que no existía. Mientras, Carlos continuaba su relación con Camilla Parker, la princesa intentaba superar su tristeza en compañía de otras personas.

**DEPRESIÓN, BULIMIA E INTENTOS DE SUICIDIO**

La joven Spencer despertó de su cuento de hadas antes de empezar a vivirlo. Durante los casi 15 años que duró su matrimonio, Diana tuvo continuas crisis depresivas, llegando a intentar quitarse la vida hasta en cinco

ocasiones. Su tristeza y alteraciones emocionales la llevaban a comer compulsivamente, pero acto seguido provocarse el vómito. Aunque la opinión pública tardó en conocer el problema que arrastraba Diana, la bulimia estuvo presente en gran parte de su vida. Los complejos físicos no fueron la razón de este trastorno alimenticio; su inestabilidad emocional, el complejo de inferioridad y la soledad que la acompañaba desde su niñez fueron algunos de los responsables de esta enfermedad, contra la que luchó durante muchos años.



Su sencillez, elegancia y belleza eclipsaban totalmente a Carlos y se convirtió en la musa, la reina de corazones del pueblo inglés. (SEP)



Diana confesó años después que cuando vio a Carlos nunca se planteó la posibilidad de tener algo con él, porque entre otras cosas era 12 años mayor que ella. (SEP)



A medida que pasaba el tiempo, la figura de Diana adquirió más popularidad e importancia. Ella era una plebeya, pero venía de buena familia, el pueblo estaba encantado con el compromiso. (SEP)

**MAÑANA ANUNCIO DE SEPARACIÓN, APOYO DEL PUEBLO Y LOS HOMBRES EN SU VIDA**